

SERVICIO DE SALUD PÚBLICA ÁREA V

ACCIÓN GLOBAL POR LA SALUD DE LAS MUJERES

La salud es un derecho humano universal reconocido por el sistema internacional de derechos humanos. Este derecho permanece en la sombra en muchos lugares del mundo, y sobre todo si eres mujer.

Las desigualdades de género condicionan que las mujeres tengan menos oportunidades para disfrutar de una buena salud y aumentan el riesgo de tener mala salud.

Aún hoy en todos los países del mundo las mujeres sufren mayor discriminación, mayor violencia, mayor pobreza y tienen un menor acceso a recursos y menor influencia en la toma de decisiones que los hombres.

A nivel mundial los datos avalan que es imprescindible el empoderamiento de las mujeres y el control de su salud reproductiva y sexual.

Existe un elevado número de mujeres y de recién nacidos que mueren por complicaciones prevenibles del embarazo y del parto.

Existe un elevado número de mujeres con VIH y sida.

A un elevado número de mujeres se les practica la mutilación genital.

De las desigualdades en salud entre hombres y mujeres no se suele hablar.

- Aunque las mujeres suelen vivir más años tienden a tener más enfermedades crónicas y discapacidades que los hombres, lo que afecta a la calidad de sus vidas.
- Un mayor número de mujeres que de hombres perciben su salud como mala o muy mala

Parte de estas desigualdades se justifican por las condiciones de vida, la influencia de la doble carga laboral (dentro y fuera de casa) o la asunción mayoritariamente femenina de los cuidados de personas dependientes.

- No se educa igual a las niñas que a los niños. Mientras que en el caso de los niños se potencia la actividad y la autonomía, en el caso de las niñas se educa en la sumisión y en el cuidado de los demás.
- Una consecuencia de esta educación desigual es la mayor tendencia femenina al abandono más temprano del juego, al sedentarismo y a la realización de menos actividad física intensa o moderada.

La socialización desigual entre niñas y niños condiciona hábitos y estilos de vida desiguales que afectan a la salud de hombres y mujeres desde los primeros años de vida

- Los medicamentos pueden actuar de forma diferente en hombres y mujeres lo cual no está suficientemente estudiado en muchos ensayos clínicos.
- Hombres y mujeres utilizan los servicios sanitarios de forma diferente y por motivos diferentes.

La violencia de género afecta a la salud de las mujeres y en sus hijas e hijos.

La violencia provoca en las mujeres: embarazos no deseados, abortos, infecciones de transmisión sexual, depresión, ansiedad, enfermedades crónicas o síntomas más inespecíficos como malestar, cefaleas, dolores musculares inexplicados, problemas digestivos, problemas con el sueño, pérdida del deseo sexual etc.

Estos abusos suceden en todas las clases sociales y en todos los niveles económicos.

Muchas mujeres maltratadas no se reconocen como tales. Aunque sienten que su salud es mala y acuden a los centros sanitarios no asocian sus malestares a la situación de violencia que viven.